

Expresividad corporal y competencias transversales en Educación Superior a partir de un enfoque psicomotriz³

Bodily Expressiveness and Transversal Skills in Higher Education from a Psychomotor Perspective

Nistauz Sorzano, Angela Gricel⁴

RESUMEN

La investigación aporta con reflexiones sobre la relación entre expresividad corporal y la formación en competencias transversales para el desempeño profesional, actualmente denominadas habilidades blandas. A partir de la observación de la expresividad corporal en estudiantes universitarios que culminan su formación en pregrado, así como de la medición sobre la percepción respecto a sus habilidades, conocimientos y actitudes para el ejercicio laboral y que son transversales a toda profesión, se establecen comparaciones entre las particularidades de los estudiantes por carrera, considerando la integralidad necesaria entre cuerpo, mente y volición para el desempeño laboral competente. Se adopta el método analítico y el enfoque cuanti-cualitativo. La investigación muestra que las competencias transversales, sobre todo aquellas vinculadas a las capacidades personales para el trabajo en equipo, la adaptabilidad, la interdisciplinariedad, la empatía y la integración personal, son menos desarrolladas en carreras donde se observa estudiantes con menor expresividad psicomotriz, especialmente respecto a la gestión emocional-corporal. El estudio concluye que la formación de las competencias laborales transversales del futuro profesional debe considerar la expresividad corporal, otorgando así a la psicomotricidad, como disciplina, un espacio de estudio que vincule la formación en competencias transversales con la particularidad del estudiante, es decir con su ser en el mundo desde su corporeidad, en integración con su ser pensante, afectivo y espiritual. En síntesis, el estudio abre interesantes cuestiones sobre el lugar que

3 Artículo recibido el 4 de mayo, 2022. Artículo aceptado el 20 de junio, 2022.

4 Psicomotricista en Terapia y Educación. Docente de apoyo a Dirección en la carrera de Psicomotricidad, Salud, Educación y Deportes, Universidad Salesiana de Bolivia, Experiencia laboral como terapeuta en Centro Integral de Prevención en Salud y como docente en las áreas de patologías, prácticas de observación y evaluación diagnóstica. Licenciada en Psicomotricidad, Salud, Educación y Deportes. Diplomada en Proyectos Educativos y en Organización y administración pedagógica del aula en Educación Superior. Magister en Educación Superior con mención en elaboración y evaluación de Proyectos Educativos.

Email: angela.nistauz@hotmail.com

Orcid: 0000-0002-7090-2363

tendría la psicomotricidad en la generación de propuestas educativas para la formación de competencias de carácter genérico en el campo laboral.

Palabras clave

Psicomotricidad, cuerpo, expresividad, educación, competencias transversales.

Abstract

The research contributes with considerations concerning the relationship between body expressiveness and training in transversal skills in professional performance, currently called 'soft skills'. The observation of body expressiveness in university students who complete their career, as well as the measurement of perception regarding their skills, knowledge and attitudes for work practice that are transversal to all professions. We established comparisons between particularities of the students by career, considering the relation between body, mind and willness for competent work performance. This study adopts analytical method and quantitative-qualitative approach. The research shows that transversal skills, especially those linked to personal skills for teamwork, adaptability, interdisciplinarity, empathy and personal integration are less developed in careers where students with less psychomotor expressiveness are observed, especially regarding emotional-corporeal care. The study concludes that the building of transversal work competences in professional people must consider body expressiveness, thus we should consider Psychomotricity, as a vital discipline in the formation of transversal work abilities having in mind that every student, owns in this world his corporeality, his thinking among his affectivity and spiritual being. In summary, the study opens up interesting questions about the place that Psychomotricity should have in the process of generating educational proposals for the formation of generic skills in the work field.

Keywords

Psychomotricity, body, expressiveness, educación, transversal skills.

1. Introducción

Al abordar el estudio de las competencias se encuentran diversas definiciones, todas coinciden en entenderlas como habilidades y aptitudes que permiten que la persona desarrolle un trabajo de forma exitosa. En esta línea, cabe interpretar las competencias como desempeños que van más allá de la mera aplicación de saberes. En efecto, si bien en el diario vivir una persona competente logra desenvolverse mediante la resolución de problemas, ello está necesaria-

mente ligado a una historia de aprendizajes previos que se asimilan y adaptan en espacios y tiempos determinados.

En ese sentido, en el aprendizaje se encuentra a un cuerpo que no solo piensa o actúa de forma separada, también a un cuerpo que siente en interrelación con lo cognitivo y lo motriz, es decir que está ligado a la integralidad, a la reflexión, al sentir y al interactuar. De ahí que un proceso formativo en competencias es de gran complejidad. Cabe preguntarse ¿cómo se logra formar en competencias más allá de la enseñanza de contenidos teóricos o meramente prácticos o técnicos? Para contestar esta pregunta, será importante abordar los procesos reflexivos y participativos de la persona en formación.

El ejercicio competente no se trata solo de “ser capaz de”, sino sobre todo de que la persona tome conciencia de su particularidad y en vinculación con los demás. Ello en razón a que su desempeño en el medio se ve mediado por la percepción de sí mismo, de su expresión corpórea conectada a su expresión volitiva, emocional y mental en contextos de interacción. Esta integralidad será manifestada en su labor profesional y por tanto, requiere ser abordada durante su proceso formativo en educación superior.

Algunos estudiantes encuentran los recursos en diferentes ámbitos propios de su disciplina o formación, sin embargo, existen disciplinas que no consideran dichas experiencias integrales y, por ende, no las desarrollan. Más aún, si bien se espera que los estudiantes de educación superior hayan tenido acceso a recursos formativos para desempeñarse socialmente en instancias como el hogar y grupos de interacción comunitaria, en el marco del contexto actual caracterizado por un contacto humano mediado por tecnologías, por familias desintegradas, por la inseguridad, por la individualización y otros factores de riesgo para la persona, es menester contar con espacios educativos que promuevan una verdadera formación integral del profesional desde sus competencias transversales, una formación que considere la interrelación entre la acción, el sentir, el pensar y expresar, en otras palabras, interrelaciones de interés desde la mirada de la psicomotricidad.

A partir de lo mencionado, la formación por competencias en pregrado es uno de los pilares a considerarse para la calidad educativa universitaria. Desde ese lugar toman relevancia campos y concepciones que emergen priorizando a la persona, su actitud y su acción en el medio. En esta investigación se reflexiona sobre las competencias transversales en educación superior y son abordadas, específicamente, desde capacidades instrumentales, sistémicas y personales. Estas competencias son consideradas como elementos comunes a toda

profesión porque habilitan desempeños importantes para el campo laboral, razón por la cual tienen la denominación de competencias transversales. Como indican González y Wagenar (2003) “Las competencias transversales son aquellas relacionadas con el desarrollo personal, que no dependen de un ámbito temático o disciplinario específico, sino que penetran todos los dominios de la actuación profesional y académica” (citados en Tejeda, 2016, p. 205)

En Latinoamérica se realizaron varios estudios vinculados a competencias en el ámbito laboral, sin embargo, son pocos los que hacen mención al lugar que ocupa el cuerpo como medio formativo para estas o como recurso expresivo. Uno de ellos, presentado en el Congreso Virtual Internacional de Innovación y Tics desarrollado en el año 2016, fue desarrollado con 113 estudiantes universitarios de la asignatura de Cuidados Paliativos en la carrera de Enfermería; a partir de un diseño pre-experimental, los estudiantes realizaron actividades lúdicas y vivenciales en contextos clínicos dirigidos lo cual permitió afianzar su trama vincular, la preparación asistencial y emocional, así como ser conscientes del miedo ante la propia muerte y la de los otros. En consecuencia, los estudiantes lograron significativos cambios dentro su práctica pre-profesional además de la gestión emocional. (López, 2016).

Este estudio evidencia la importancia del cuerpo en la manifestación de la persona como recurso para la praxis pre-profesional en el marco de un proceso formativo desde el enfoque de formación por competencias. Entonces, hablar de competencia implica trascender una formación teórica y técnica, requiere permitir a los estudiantes encontrarse con la realidad de su acción en contextos pre-profesional y de esa manera gestar en ellos formas de enfrentar situaciones no listadas, propiamente, en una malla curricular o no planificadas necesariamente como contenidos de un plan de estudios. La forma en que la persona se gestiona en diversas situaciones ocupa un lugar relevante al momento de desempeñarse laboralmente. Es así que el estudio del cuerpo cobra gran interés cuando se abordan las competencias profesionales.

Si bien existen pocas investigaciones sobre el trabajo corporal en carreras universitarias que no tienen como base la formación de capacidades orientadas a este rubro, existen estudios que manifiestan la situación en la que se encuentran los estudiantes en función al estrés o su accionar laboral desde lo actitudinal. Al respecto, Ismael González (2018) desarrolló una investigación de los egresados de Ingeniería de Sistemas en Argentina comprendiendo la realidad que se tiene en el mercado laboral. En este nuevo orden hay algo

que permanece constante: los jóvenes ingresan a una universidad buscando aprender conceptos y habilidades, mientras que las organizaciones seleccionan a su personal en base a las competencias que requieren para sus puestos de trabajo, considerando el dinamismo del contexto actual.

Ello enmarca necesidades formativas específicas desde un mercado laboral en transformación, necesidades en torno a la expresividad corporal, misma que se aborda a partir de la mirada psicomotriz, es decir desde una integralidad. En este sentido y en razón de la importancia de conocer las particularidades de la expresividad corporal en estudiantes de pre-grado, este estudio se desarrolla en una universidad que brinda entre otras carreras, la formación en psicomotricidad, misma que tiene la vía corporal como recurso de trabajo en su campo de intervención. En la investigación se aborda la caracterización de los estudiantes en cuanto a ciertas habilidades y aptitudes requeridas para el ejercicio profesional.

Cabe indicar que, en razón a la importancia de la formación por competencias en el mundo laboral actual, la institución en la que se realiza la investigación está inmersa en un proceso de revisión curricular para pasar de una formación por objetivos a una formación por competencias. Entre las carreras que forman parte de este estudio se tiene la carrera de Psicomotricidad, Ingeniería de Sistemas y Ciencias de la Educación. Cabe mencionar que la carrera de Psicomotricidad desde su objeto de estudio, que viene a ser el cuerpo y sus manifestaciones, tiene intrínseca un proceso formativo para desarrollar actitudes que permitan al estudiante un adecuado desempeño profesional a partir de la vía corporal; así también desde su enfoque de trabajo desarrolla una mirada compleja sobre el ser humano, permitiendo desarrollar en el profesional no solo conocimientos teóricos o prácticos, sino también la comprensión de su propia historia y el trabajo de su propio cuerpo para atender al otro.

En síntesis, el estudio pretende identificar, a partir de una visión integral, las características esenciales que los estudiantes reconocen en sí mismos respecto a sus competencias transversales. Al mismo tiempo, se busca identificar las características de la expresividad del cuerpo que emergen de una construcción propia.

La delimitación de la investigación tiene relación con una problemática específica: ¿cuáles son las características en la expresividad del cuerpo y las tendencias en cuanto a las competencias transversales en estudiantes de pregrado que cursan el último semestre formativo en la universidad, considerando su área de formación? y ¿cómo se relacionan la expresividad corporal con estas competencias desde

la mirada de la psicomotricidad? El objetivo del estudio es indagar en la expresividad corporal de los estudiantes de pregrado, así como en las competencias transversales relevantes para su ejercicio profesional, considerando su campo disciplinar, con el fin de identificar la importancia de la expresividad corporal como espacio formativo de competencias a nivel de educación superior desde el aporte de la psicomotricidad.

2. Materiales y Métodos

2.1. Enfoque, tipo y diseño de estudio

Se consideró un enfoque cuanti-cualitativo porque se estudió la temática con base en la medición numérica y el análisis estadístico, recurriendo también a indagaciones de corte cualitativo a partir de una entrevista inicial semiestructurada con los participantes y a una indagación teórico-reflexiva desde el aporte de la psicomotricidad para la comprensión del objeto abordado.

El diseño fue no experimental, pues no se determinaron elementos causales. Las variables de estudio fueron la expresividad corporal y las competencias transversales, mismas fueron observadas en situaciones formativas. El tipo de estudio fue transeccional-descriptivo, las variables fueron caracterizadas en un momento dado considerando la carrera a la que pertenecían los sujetos de estudio.

Tabla 1
Variables y dimensiones de estudio

Variable	Dimensión
Expresividad corporal	Expresividad psicomotriz Cuerpo en relación Disponibilidad del cuerpo para el trabajo en grupo Gestión emocional –corporal
Competencias transversales	Capacidades instrumentales Capacidades sistémicas o de conocimiento Capacidades personales

2.2. Método, técnicas e instrumentos de investigación

Como método de investigación, se trabajó con el método analítico en razón del objetivo de alcance descriptivo-comparativo del estudio.

Las técnicas empleadas fueron las siguientes: entrevista semiestructurada, encuesta de opción múltiple y observación estructurada. Se estableció el nivel de confiabilidad con el índice de Alfa Cronbach mediante el software SPSS.

Tabla 2
Técnicas e instrumentos

Técnica	Instrumento
Entrevista	Guía de entrevista semiestructurada a directores para conocer características formativas de cada carrera.
Encuesta	Cuestionario a estudiantes sobre conocimientos de competencias transversales. Escala de Likert.
Observación.	Guía de observación de actitudes de formación corporal. (Juan Mila, cori camps, 2017).Escala de Likert.

Inicialmente, se obtuvieron datos exploratorios sobre la formación de estudiantes en cada carrera a partir de una entrevista a los directores de cada carrera, para aplicar con posterioridad la encuesta para evaluar la percepción de los estudiantes sobre sus competencias transversales y la observación de su expresividad corporal.

Tabla 3
Estadística de fiabilidad de instrumentos

Instrumento	Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basada en elementos estandarizados	N de elementos
Guía de observación de actitudes de formación corporal	,984	,985	20
Cuestionario sobre competencias transversales	,862	,866	13

Fuente: Software Spss

La población de estudio estuvo constituida por estudiantes de último semestre en las carreras de pregrado de Psicomotricidad, Ciencias de la Educación e Ingeniería de Sistemas, con el objetivo de comparar sus descripciones respecto a las variables de estudio. Para realizar la medición de la percepción de los estudiantes respecto a sus competencias transversales se aplicó el cuestionario a una muestra probabilística estratificada. Los estratos fueron definidos a partir de la pertenencia de los sujetos a las carreras de pregrado, con un nivel de confianza del 95% y un rango de error del 7% respecto a la población total.

Tabla 4
Población y muestra para cuestionario
de competencias transversales

Carrera	Población	Muestra
Ingeniería de Sistemas	34	29
Ciencias de la Educación	19	17
Psicomotricidad	37	31

En el caso de la variable de expresividad corporal, se empleó de la guía de observación sobre actitudes de formación corporal con una muestra no probabilística por conveniencia, es decir, sujetos elegidos por su accesibilidad, con criterios de inclusión y exclusión.

Tabla 5
Criterios de muestra para guía de observación
sobre formación corporal

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
Estudiantes de decimo semestre. Estudiantes que cursen la carrera el semestre correspondiente.	Estudiantes con rango de edad entre 21 y 28 años Estudiantes con promedio de notas menor o igual a 68

3. Resultados

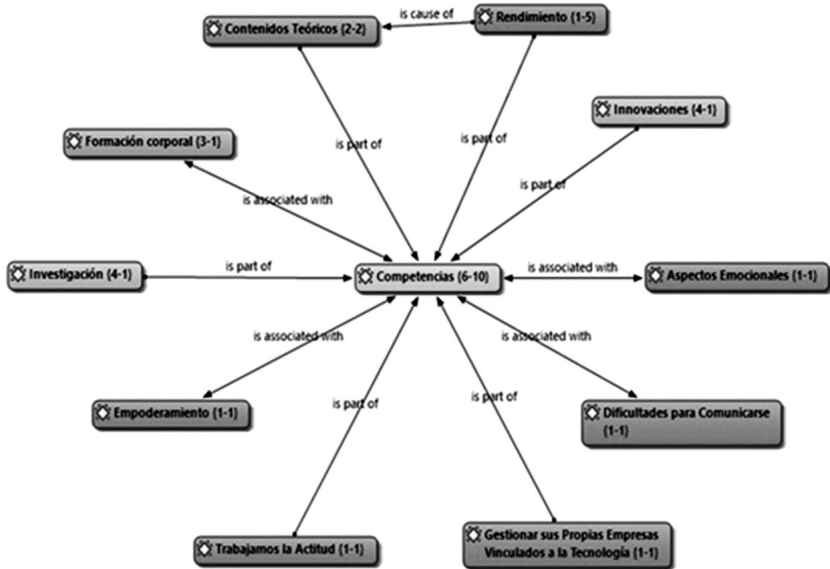
En la presentación de resultados se considera primero la información recopilada a través de la entrevista a los directores de las carreras para presentar después la frecuencia porcentual de los rasgos característicos de los estudiantes respecto a la expresividad corporal y a sus competencias profesionales transversales por carrera.

La indagación acerca de las principales características formativas de cada carrera desde la apreciación de los directores en calidad de expertos, muestra que los aspectos emocionales, el empoderamiento, la actitud, las dificultades de comunicarse y la gestión de sus propias empresas vinculadas a la tecnología, son categorías relevantes de estudio, es decir que se constituyen en competencias de valor adquisitivo en el mercado laboral. Sin embargo, el lugar que ocupan dentro del ejercicio profesional es un aspecto a revisarse. Otro aspecto es que, si bien los directores afirman que estos rasgos son de interés formativo para la carrera, aún se trabaja por objetivos y, por tanto, será necesaria una revisión de la forma en que estas capacidades podrían integrarse en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Actualmente el sistema de seguimiento de cumplimiento al plan de disciplina de los docentes exige el avance de contenidos teóricos

como un indicador de logro bajo un sistema de gestión de la calidad, razón por la cual el rendimiento del estudiante tiene estrecha relación con evaluaciones sobre el aprendizaje de estos contenidos. Así también los directores indican que, si bien en aula se abordan contenidos teóricos, la base disciplinar está en el aprendizaje de desempeños, los mismos que requieren de un trabajo enfocado en la persona y no así solo en una clase teórica. Por ello, muestran alta disponibilidad para llevar adelante el proceso de rediseño curricular en sus carreras y coadyuvar en la consecución de aprendizajes orientados al desempeño eficiente del profesional en el mercado laboral.

Figura 1
Resultados de entrevista a Directores



Fuente: Procesamiento con Atlas ti

3.1. Expresividad corporal

3.1.1. Expresividad psicomotriz

La expresividad psicomotriz está presente en el 27% de los estudiantes observados tanto de Ingeniería de Sistemas como de Ciencias de la Educación, mientras que en Psicomotricidad el total de los estudiantes manifiesta estas actitudes.

De manera específica, en la carrera de Ingeniería de Sistemas ninguno de los estudiantes observados emplea la mirada como recurso de relación y en Ciencias de la Educación lo hace un 33%, de este modo, en la mayoría de los estudiantes la mirada se encuentra

limitada en su desarrollo o relación con el otro pudiendo ello generar acciones evasivas, de incomodidad o defensivas hacia el entorno.

Desde su particularidad en la formación de la expresividad corporal, el 100% de los estudiantes de Psicomotricidad hace uso de la misma con fines de comunicación. Se evidencia en estudiantes de Ingeniería de Sistemas mayores limitaciones en el uso de gestos faciales o corporales, limitando de esta forma el soporte del otro a nivel corporal, así como el sostén del saber compartido. En el caso de Ciencias de la Educación estos aspectos se presentan en un rango similar, pues el 33% utiliza el cuerpo o contacto como un elemento de seguridad al otro y ningún estudiante emplea la gestualidad de forma ajustada a las propuestas y situaciones grupales.

Tabla 6
Expresividad corporal: expresividad psicomotriz

Nº	Observación	IDS	CDE	PSM
1	El tono y la actitud corporal son ajustados a las propuestas de trabajo	33%	67%	100%
2	Muestra capacidad de comunicación a través del cuerpo y gestualidad facial	33%	0%	100%
3	Uso de gestos faciales y corporales de forma ajustada a las propuestas y a las situaciones grupales	0%	0%	100%
4	Interactúa con los compañeros utilizando el contacto corporal de forma ajustada en relación al otro y a sí mismo	67%	33%	100%
5	Utiliza la mirada como herramienta de comunicación	0%	33%	100%
	Promedio	27%	27%	100%

3.1.2. Cuerpo en relación

Hablar de cuerpo en relación implica hacer énfasis en producciones corporales generadas desde diferentes mediadores, entre ellos el lenguaje verbal para representar situaciones, ello implica no solo un recurso para relacionarse de manera directa con el otro, sino que también puede ser usado como un medio de limitación o defensa ante este otro.

El 27% de los estudiantes observados de Ingeniería de Sistemas y el 20% de los de Ciencias de la Educación usan el lenguaje verbal como recurso de simbolización, es decir que emplean el lenguaje verbal como recurso para generar acciones en el medio con que se relacionan, mostrando apertura y potenciando espacios para diálogos cooperativos, adecuando su tono corporal y descentrándose para establecer contacto con otros de modo que se ajusten a la de-

manda de este otro. En los casos en que ello no se evidencia, el contacto no se vincula a la necesidad de generar producciones corporales, incluyendo el lenguaje, como recursos de interacción grupal. En el caso de los estudiantes de Psicomotricidad, existe un desempeño óptimo en el empleo del cuerpo en relación con el otro.

Tabla 7
Expresividad corporal: cuerpo en relación

Nº	Observación	IDS	CDE	PSM
1	Usa el lenguaje verbal para simbolizar y representar las situaciones del trabajo corporal	33%	33%	100%
2	Acepta al otro y sus producciones	67%	33%	100%
3	Adecua su tono corporal a la cualidad tónica de su compañero, según lo que requiere en la propuesta.	33%	0%	100%
54	Muestra capacidad de contención en propuestas que así lo requieren	0%	0%	100%
65	Se descentra hacia los otros y pone en su lugar a través de la lectura tónica de su cuerpo	0%	33%	100%
	Promedio	27%	20%	100%

3.1.3. Disponibilidad corporal al trabajo en equipo

Se manifiestan particularidades en cuanto a la disponibilidad corporal de los estudiantes para el trabajo en grupo pues solo el 33% en estudiantes de Ingeniería de Sistemas y el 20% de Ciencias de la Educación muestra esta disponibilidad. Alrededor de la tercera parte de los estudiantes observados tiene limitaciones al momento de disponerse a la acción grupal y de coadyuvar en construcciones del saber compartido, se les dificulta, por un lado, dar espacio a la escucha y al apoyo a producciones grupales como un mecanismo de cohesión grupal y por el otro, establecer límites a sus compañeros según sea necesario. De hecho, la mayor dificultad se encuentra en emplear la pregunta y la escucha activa con los compañeros. Por su parte, los estudiantes de la carrera de Psicomotricidad muestran disponibilidad corporal para el trabajo en equipo.

Tabla 8
Expresividad corporal: Disponibilidad para el trabajo en grupo

Nº	Observación	IDS	CDE	PSM
1	Puede establecer límites a sus compañeros según sea necesario	33%	0%	100%
2	Permite que el otro actúe, le aporta referencias de seguridad, espera sin invadirle, ajustándose a lo que el otro necesita	33%	33%	100%
3	Muestra disposición para el trabajo corporal con los otros	67%	67%	100%
4	Utiliza las aportaciones del grupo para progresar en la comprensión de sí mismo.	33%	0%	100%
5	Ayuda a las construcciones del saber compartido, escucha a los otros, hace espejos del otro, pregunta para comprender	0%	0%	100%
	Promedio	33%	20%	100%

3.1.4. Gestión emocional-corporal

La gestión emocional tiene que ver con la capacidad de generar acciones que permitan el establecimiento de recursos asertivos ante situaciones que impliquen cierta resolución de problemas.

En ese sentido, el 20% de los estudiantes observados de la carrera de Ingeniería de Sistemas y el 7% de Ciencias de la Educación muestran dominio en la gestión emocional-corporal reflexionando frente a los sucesos que experimentan de modo que actúen en correspondencia con la implicancia de éstos para el conocimiento de sí mismo y para el compartir de sus vivencias. Este grupo de estudiantes es capaz de prestar atención a sus propias necesidades y de procesar la superación de sus limitaciones desde su afectividad otorgando sentido a esta vivencia. El resto de los estudiantes muestra limitaciones pues si bien verbaliza sus experiencias de manera concreta, éstas no adquieren un sentido para el desarrollo de la persona en vinculación con los demás, a partir de ello es que no ofrece seguridad física y afectiva, de este modo el logro de objetivos conjuntos se diversifica hacia la atención de intereses propios. La mayor dificultad se encuentra, por tanto en la gestión de la vivencia al interior de producciones grupales. En cuanto a los estudiantes de la carrera de Psicomotricidad, existe una tendencia favorable hacia la gestión emocional-corporal.

Tabla 9
Expresividad corporal: Gestión emocional-corporal

Nº	Observación	IDS	CDE	PSM
1	Analiza las producciones grupales y es capaz de verbalizarlas	0%	0%	100%
2	Escucha las propias dificultades y es capaz de verbalizarlas	33%	33%	100%
3	Dota de sentido y significado subjetivo a lo vivido	0%	0%	100%
4	Conoce sus propias fortalezas y limitaciones	33%	0%	100%
5	Puede ofrecer seguridad física y afectiva	33%	0%	100%
	Promedio	20%	7%	100%

3.2. Competencias transversales

3.2.1 Capacidades instrumentales

Dentro de las capacidades instrumentales se considera la resolución de problemas, la interdisciplinariedad, la comunicación, capacidades para la gestión de la acción laboral desde la identificación de problema hasta su resolución, considerando el trabajo en equipos, trascendiendo así la técnica o teoría hacia la eficiencia y la cohesión de grupos de trabajo.

Los resultados muestran, en general, una tendencia notable hacia el uso de estas capacidades tanto en Ingeniería de Sistemas como en Ciencias de la Educación y en Psicomotricidad. Sin embargo, llama la atención que el rasgo menos desarrollado es la interdisciplinariedad, con un 78% en Ingeniería de Sistemas, 69% en Ciencias de la Educación y 97% en Psicomotricidad. Ello implica que existe un grupo de estudiantes que requieren fortalecer la capacidad de generar aprendizajes al interior de equipos con diversidad disciplinar, característica importante a la hora de resolver dificultades en la actividad laboral. Así también se evidencia que más del 85% tiene presente la comunicación como una capacidad necesaria en las relaciones interpersonales; cabe indicar que, si bien dicha característica se enmarca en la particularidad de la disciplina, en todo trabajo es una competencia necesaria para resolución de problemas. Finalmente, destaca la orientación hacia la resolución de problemas en todas las carreras.

Tabla 10
Competencias transversales: capacidades instrumentales

Nº	Observación	IDS	CDE	PSM
1	Resolución de problemas	96%	100%	100%
2	Interdisciplinariedad (transversal y global)	78%	69%	97%
3	Comunicación	89%	100%	97%
	Promedio	88%	90%	99%

3.2.2 Capacidades sistémicas o de conocimiento

En el caso de Psicomotricidad, al ser una carrera basada en el cuerpo y su relación con la integralidad de la persona, las capacidades sistémicas como la autocrítica, la autoconfianza y la adaptabilidad son desarrolladas en los estudiantes a lo largo de su formación desde una planificación curricular, permitiendo ello desarrollar la competencia para afrontar y gestionar situaciones nuevas. De este modo, el 99% de los estudiantes muestra una tendencia favorable hacia estas capacidades.

En el caso de Ingeniería de Sistemas, los estudiantes privilegian de manera significativa los componentes de resiliencia y gestión emocional y en menor medida, reconocen en su accionar, capacidades como las de adaptabilidad y creatividad. Por su parte los estudiantes de Ciencias de la Educación destacan en sí mismos su capacidad creativa, su gestión emocional y la autoconfianza, sin embargo, llama la atención las dificultades que manifiestan en su capacidad de adaptabilidad y de resiliencia.

Tabla 11
Competencias transversales:
capacidades sistémicas o de conocimiento

Nº	Observación	IDS	CDE	PSM
1	Resiliencia	96%	81%	100%
2	Creatividad e imaginación	78%	94%	100%
3	Adaptabilidad	70%	50%	97%
4	Autocrítica	85%	87%	100%
5	Gestión emocional	93%	94%	100%
6	Autoconfianza	81%	94%	100%
	Promedio	84%	83%	99%

3.2.3 Capacidades personales

Las capacidades personales están vinculadas con las acciones que se desarrollan desde la empatía, la cooperación de trabajo en equipo, la integridad, las cuales permiten descentrarse al otro para generar acciones conjuntas con objetivos compartidos en coherencia con los del desarrollo personal.

En la carrera de Ingeniería de Sistemas cerca al 40% de estudiantes no logra generar las acciones descritas, sobre todo aquellas orientadas a la cooperación y al trabajo en equipo. Si bien esta área disciplinar área está vinculada con redes o sistemas y no así con primacía las personas, el encontrarse con otro de manera asertiva y cercana es necesario para generar una labor eficiente y que responda a la necesidad del cliente.

En el caso de Ciencias de la Educación, la empatía y la integridad se presentan en mayor proporción que en Ingeniería de Sistemas, aunque las capacidades menos desarrolladas también son las orientadas al trabajo colaborativo, con un 69%. Cabe resaltar que, al ser una carrera en la que la relación humana es un componente inherente a su perfil profesional, el desarrollo de capacidades personales es considerado en el proceso formativo, sin embargo, los estudiantes requieren mayor orientación en la línea del trabajo conjunto.

En el caso de Psicomotricidad, los datos muestran un 99% de estudiantes que manifiestan contar con las capacidades personales evaluadas.

Tabla 12
Competencias transversales: Capacidades personales

Nº	Observación	IDS	CDE	PSM
1	Empatía	70%	81%	97%
2	Cooperación – trabajo en equipo.	51%	69%	100%
3	Integridad	63%	94%	100%
	Promedio	61%	81%	99%

4. Discusión

El factor relevante a considerarse en la discusión de los resultados obtenidos es el enfocado en la persona, vista desde los aportes de la psicomotricidad, la misma que permite comprender el sentido del cuerpo y de sus manifestaciones en la formación de la integridad hacia una vida profesional. Cuando se habla de la persona, deben considerarse diferentes aspectos para su estudio, sin embargo,

existe un elemento que surge a partir de esta investigación y es de gran interés desde el campo de estudio de la psicomotricidad, éste es el cuerpo como actor de la vida en relación.

De esta trama de condicionamientos bio-psico-socio-eco-culturales es efecto el cuerpo (y la persona en su dimensión global), y actuando en ella es que actuamos sobre él (y la persona toda). Ese cuerpo es indisoluble del tiempo y el espacio, por lo tanto, emergente de las circunstancias históricas y del contexto social determinante del sujeto. La manera de llevar el cuerpo, de presentarlo, de expresarlo, es producto de las relaciones entre el individuo y el medio. (Sassano, 2008, p. 82)

En ese sentido, no hablamos de un cuerpo físico, sino de un cuerpo integral, un cuerpo que siente, piensa, actúa y expresa al mismo tiempo. Por lo tanto, la forma de desenvolverse en el medio es producto de una historia personal que se consolida en el diario vivir, se consolida y representa en la forma de resolver situaciones y este desempeño se constituye en un recurso propio de superación. Por ello, el pensar que una persona desarrolla una acción de la misma manera que otra es limitante, considerando que ningún ser humano es repetible o generalizable, cada uno desde sus propios recursos gesta su acción en el entorno que lo rodea. A su vez, no se trata, entonces, de trabajar elementos cognitivos, acciones o emociones de forma separada, se trata de integrarlas desde su raíz, desde su origen y no desde lo superficial.

Bajo esta mirada, al reflexionar sobre la expresión corporal como elemento vinculado a las competencias, los resultados obtenidos en este estudio muestran en la carrera de Psicomotricidad un trabajo desarrollado con los estudiantes a nivel de la expresividad corporal en el marco de las prácticas pre-profesionales, dicho desarrollo fortalece en ellos los recursos necesarios para un desempeño profesional eficiente por la misma naturaleza de su perfil profesional. En lo que respecta a otras carreras, a partir de la investigación se establece que éstas no desarrollan, en la misma medida que en la carrera de Psicomotricidad, un proceso formativo considerando el trabajo corporal de los estudiantes. Ello conlleva a estimar que la formación recibida se centra en competencias técnicas referidas a las habilidades, conocimientos y aptitudes específicas, exclusivas del campo de trabajo que corresponde a cada área disciplinar.

Por tanto, la formación de competencias transversales a poner en práctica en el entorno social como el trabajo en equipo, las habilidades comunicativas y la adaptabilidad, tienen matices diferentes según la carrera. En el caso de Psicomotricidad existe una articula-

ción entre estas competencias y el potenciamiento de la expresividad corporal de los estudiantes, en las demás carreras este elemento no es considerado.

Tomando en cuenta las particularidades respecto a la expresividad corporal en los estudiantes de las carreras que formaron parte del estudio, se observó que en la carrera de Ingeniería de Sistemas los estudiantes muestran ciertas limitaciones para el uso del cuerpo como recurso de interacción y comunicación tanto corporal como verbal, es decir muestran dificultad para usar la mirada y los gestos corporales de manera acorde a la situación comunicativa, para emitir respuesta y descentrarse en la contención del otro, para preguntar y verbalizar en trabajo en grupo. Cabe recordar que toda manifestación corporal conlleva un desenvolvimiento de la persona en el accionar cotidiano y, por tanto, también en la vida académica.

El comportamiento humano será la resultante de múltiples procesos interactuantes entre sí, procedentes de las distintas áreas (intelectual, afectiva, etc.) que constituyen el psiquismo y que se expresan a través de recursos de adaptación y comunicación (motricidad, lenguaje, etc.), convirtiendo así el cuerpo en un instrumento expresivo, comunicador y de relación con el medio y, más adelante expone: El cuerpo será el elemento básico de contacto con la realidad exterior (Pradillo, 1994, como se citó en Martín, 2015, p.12).

En este entendido, la gestión emocional y el trabajo en grupo como competencias transversales de los estudiantes de esta carrera pueden verse mermados ante limitaciones en la expresividad corporal, incidiendo ello en su adaptación a la vida universitaria. La expresividad corporal es aquella que favorece la comunicación y la expresión de las emociones a través del lenguaje corporal. La expresión corporal engloba una serie de comportamientos y gestos, conscientes o inconscientes, que se traducen en un número de situaciones emocionales o psíquicas. De hecho, autores como Sánchez y Coterón (2015), proponen encontrar conexiones entre la motricidad expresiva y el desarrollo de la inteligencia emocional e indagan en las posibilidades de la educación emocional a través de la práctica de la expresión corporal ya que consideran que son muchas las alternativas que el cuerpo ofrece para desarrollar herramientas de crecimiento emocional

De hecho, el perfil de la carrera de Ingeniería de Sistemas se enfoca en la formación de un profesional que emplee eficazmente conocimientos científicos, tecnologías de información y comunicación para diseñar, construir, liderar soluciones y generar valor agregado que lo posicione competitivamente; busca, principalmente, formar

un profesional competente en la resolución de problemas y empoderado en iniciativa, actitud proactiva e innovación. Estas competencias han sido destacadas como requerimientos principales laborales en el contexto actual y, sin duda, hacen referencia a la gestión que hace el profesional de sus actitudes en el campo laboral, pues el futuro ingeniero de sistemas no solo se encuentra con máquinas o redes informáticas, sino con personas o necesidades que involucran la interacción humana ya sea mediada o no través de las tecnologías.

A su vez, la carrera de Ciencias de la Educación busca desarrollar habilidades cognitivas, instrumentales y actitudinales en sus estudiantes de modo que estos estén capacitados para diseñar, ejecutar y evaluar proyectos educativos, producir materiales didácticos, realizar gestión educativa, desarrollar procesos psicopedagógicos y de investigación. Los resultados obtenidos muestran particularidades en estos estudiantes respecto a su expresividad corporal, pues si bien realizan diversas actividades formativas a través de procesos de enseñanza-aprendizaje mediados por lo lúdico y por variedad de recursos didácticos, otros componentes se encuentran limitados, propiamente aquellos actitudinales y vinculados con la manifestación psicomotriz, tales como la comunicación a través del cuerpo y la gestualidad facial, la disponibilidad para verbalizar y preguntar en el trabajo en equipo, incluso para establecer límites en la relación con el otro y contener respuestas en la interacción, el ajuste tónico y el dar sentido subjetivo a la relación de trabajo en equipo. Vale la pena, en este punto, hacer alusión a la expresión del pensamiento a través del movimiento con intencionalidad comunicativa, toda expresión-comunicación se realiza mediante el instrumento cuerpo con vistas a ofrecer un significado. En este entender cuando la persona se comunica a través del cuerpo, implica una intención comunicativa y esta intención se vincula con la formación de competencias transversales para un desempeño favorable en el medio profesional y social.

El ser humano es siempre expresión: su gesto, su voz, su mirada, su sonrisa...incluso su silencio y su inmovilidad traducen alguno de los múltiples contenidos de su mundo interior. Pero no siempre nuestra intención es comunicativa. (Aymerich, 1990, como se citó en Martín, 2015, p.32)

De este modo, el estudio muestra que el desarrollo de la expresividad corporal en los estudiantes, a través del gesto, la mirada y la actitud corporal, parece estar vinculado con la orientación de cada carrera. Lo mismo ocurre con la capacidad de contener o de favorecer espacios de escucha, atención y seguridad para los demás. Así

un profesional en la carrera de Psicomotricidad tiene como base la acción corporal y la interacción humana mientras que en Ingeniería de Sistemas se prioriza el uso y desarrollo de fuentes informáticas como de herramientas tecnológicas. Cabe resaltar que, si bien en Ciencias de la Educación las relaciones humanas son un factor interviniente en todo contexto educativo, a estas deben añadirse la actitud del tono como expresión de relación, la mirada y el ajuste de lo corporal ante propuestas grupales, características escasamente presentes en los estudiantes observados de esta carrera. Es así que la expresividad psicomotriz es mayor en carreras cuyo perfil profesional involucra, de manera evidente, el logro de capacidades de expresión corporal.

Una mirada interdisciplinaria en la formación de la expresividad corporal de los estudiantes de Ciencias de la Educación que incorpore el desarrollo de actitudes y habilidades comunicativas en coherencia con el aporte de campos como la Psicomotricidad, permitiría a estos estudiantes descentrarse hacia el otro, adecuarse y ajustarse a propuestas de acción compartida, más allá de competencias de orden técnico que competen a un cientista educativo. Cabe mencionar que, si bien estas características cuentan con un grado de desarrollo en los estudiantes observados podrían ser fortalecidas de modo que consoliden su preparación y desempeño para el ejercicio profesional desde una concepción integral de la persona. De hecho, uno de los rasgos esenciales altamente valorados del profesional en educación es su disponibilidad al trabajo en equipo, esta competencia solo es posible ser consolidada desde un clima de colaboración y de acción conjunta en el aula.

En el caso de la carrera de Psicomotricidad, su objetivo está dirigido a la competencia de los profesionales en instituciones y programas educativos, alternativos, sociales, comunitarios y recreativos, estos vinculados a su acción humana directa. En este sentido, la carrera aborda curricularmente la formación del cuerpo y de elementos actitudinales vinculados al mismo en sus estudiantes; sin embargo, cabe mencionar que si bien la expresividad del cuerpo habla de un desarrollo mayor a las otras carreras queda reflexionar sobre cómo esta formación beneficia realmente a sus competencias transversales en el ejercicio laboral, es decir sobre cómo esta formación les permite gestionar de mejor manera su acción profesional. Al margen de ello, en esta carrera sus estudiantes manifiestan mayor desarrollo del trabajo interdisciplinar y en equipo, mayor resiliencia, comunicación y gestión emocional, todos factores implicados en el desempeño de competencias transversales. Ello es posible gracias

a que esta carrera brinda al estudiante la oportunidad de vivir un descubrimiento de su dinámica personal, aprehendida a través de la gestualidad, las implicaciones con el espacio, con el material y con las otras personas del grupo, para derivar en un cambio personal hacia la capacidad de comprender mejor al otro y a sí mismo, hacia la capacidad de escuchar, aceptar y contener al otro y ayudarlo en su crecimiento integral.

Cada carrera tiene particularidades propias en su accionar pedagógico que se vinculan con su área de formación y con el perfil profesional buscado. Sin embargo, cabe destacar que todas ellas tienen la responsabilidad de la formación de sus estudiantes para el desempeño en un contexto social, en otras palabras, deben considerar la formación en competencias transversales o habilidades blandas, estas últimas se desprenden de una dinámica propia y personal y, al mismo tiempo, son el medio por el que la persona es el actor relevante de su proceso formativo.

Los estudiantes con escasa expresividad corporal y menor disponibilidad para la interacción en grupo pertenecen a carreras en las que se requiere consolidar capacidades personales como la cooperación y el trabajo en equipo. Conforme lo planeado, el desarrollo de la expresividad corporal puede guardar relación con el campo disciplinar de formación universitaria y, a su vez, dicha formación viabiliza el desarrollo de “habilidades blandas” en el ámbito personal y social.

De este modo, la carrera de Psicomotricidad concretiza curricularmente la formación corporal de sus estudiantes y éstos manifiestan mayor desarrollo de la expresividad psicomotriz, reconociendo, además, en sí mismos la consolidación de las competencias transversales, tanto en lo referido a las capacidades instrumentales como a las sistémicas y las personales. De este modo, una variable a ser considerada en futuros estudios sobre esta temática es la metodología desde la cual los docentes trabajan con la expresividad corporal bajo una organización curricular.

Considerando el dinamismo del contexto laboral actual y los desafíos a los que se enfrenta el sistema educativo para dar respuesta a una sociedad cada vez más deshumanizante, será importante considerar la labor del docente en la formación del desempeño de la competencia al interior del proceso de enseñanza-aprendizaje y la dinámica o metodologías aplicadas en aula. Un docente que supere la concepción dual y mecanicista de la persona, concepción que concibe como fuente del aprendizaje a la mente y al espíritu dejando de lado el cuerpo o considerándolo solo como el elemento material

que los sostiene, cuando, en realidad, es partícipe activo en la acción de aprender y de desempeñarse profesionalmente sea cual fuere el área en el que se especializa.

Los desafíos actuales que enfrenta el sector educativo con respecto a las expectativas y retos que demanda la sociedad en el siglo XXI, requieren de una formación de docentes comprometidos con un cambio social en su práctica pedagógica, maestros que transformen su quehacer con propuestas innovadoras en sus didácticas... se requiere un cambio significativo en el rol del docente, basado en aprendizajes colaborativos... (Jayson, 2021, s.p.)

En este entender, una clase que responda al enfoque de formación de competencias no se trata de activismo o de mayores espacios lúdicos en el aula, se trata, sobre todo, de diálogo con el otro materializado en un tiempo y espacio, donde emergen las características internas del estudiante y que se vinculan a su forma de actuar, de pensar, de ser. En otras palabras, las actividades pedagógicas centradas en saberes teóricos o conceptuales no propician el aprendizaje de habilidades que contribuyan a fortalecer la comunicación, el trabajo en equipo y las relaciones interpersonales; por ende, limitan el desarrollo de una gestión emocional que permita mediar la autopercepción a partir de la consideración del otro y que promueva estrategias de afrontamiento para tratar situaciones en diversos contextos sociales. Se trata, entonces, de comprender el aprendizaje del futuro profesional más que como conocimiento teórico o desarrollo práctico, como dinámica de un trabajo “interno” para que encuentre recursos personales que lo fortalezcan en su labor profesional, es decir, acceder a las competencias que lo lleven a una praxis profesional integral.

El cuerpo está presente como actor necesario en el desarrollo de toda competencia pues está vinculado, desde su integralidad, con aspectos no solo físicos, sino de relación y afectividad, de conocimiento como de acción. Es así que el abordaje de la competencia transversal debe ser interdisciplinario y transdisciplinario pues al ser desempeños orientados a la resolución de problemas, la comunicación, la empatía, la cooperación, el trabajo en equipo, la resiliencia, la adaptabilidad y la gestión emocional, entre otras, su estudio abarca al ser humano en su manifestación sinérgica y sistémica,

El concepto de competencia otorga un significado de unidad e implica que los elementos del conocimiento tienen sentido sólo en función del conjunto. En efecto, aunque se pueden fragmentar sus componentes, éstos por separado no constituyen la competencia: ser competente implica el dominio de la totalidad de elementos y no sólo de alguna(s) de las partes. (Arévalo y Juanes, 2022, s.p.)

Esta investigación reafirma la vinculación entre las competencias transversales con la expresividad corporal. Cada vivencia de aprendizaje tiene lugar tanto en mente como en afectividad, espíritu y cuerpo, este último como vehículo de la acción. De ahí que el proceso formativo en educación superior debe ser comprendido desde una mirada global de la persona, mirada que caracteriza a la psicomotricidad como área disciplinaria. Partiendo de la esencia de la expresividad corporal, se comprende su vinculación con las competencias transversales, sobre todo con aquellas que aluden a las capacidades personales, pues la expresividad corporal está implícita en toda situación de aprendizaje del estudiante por la naturaleza de su ser social en el mundo, un ser que piensa, siente, expresa y actúa como producto de una historia de relación propia. El aprender contenidos técnicos o teóricos sin influir en la persona de manera integral, es no solo inviable, sino inaceptable. La integralidad es parte de todo ser humano y ésta debe ser considerada en todo contexto educativo.

En la época de la globalización, de la difusión de la imagen y el sonido por Internet, de las autopistas informáticas, del nuevo sistema de comunicaciones, les venimos a hablar de la unidad indispensable para la subsistencia: el cuerpo, como elemento básico de la constitución de la persona y de la importancia que ello reviste para la educación. (Sassano, 2008, p.82)

5. Conclusiones

La investigación permitió identificar las características relevantes de la expresividad del cuerpo y las competencias transversales en estudiantes universitarios de últimos niveles de tres carreras diferenciadas entre sí por el perfil profesional y campo disciplinar formativo. A partir de ello, se plantearon puntos de reflexión en torno a la psicomotricidad y su relevancia en la concepción integral del ser humano, desde su corporeidad. Con ello se dio cumplimiento al objetivo planteado.

Desde la mirada de la psicomotricidad como disciplina científica, las manifestaciones corporales están ligadas a elementos propios, es decir a la propia historia que construye formas de enfrentar situaciones a lo largo de la vida, las cuales no se separan de las acciones en el medio, entre ellas del ejercicio profesional. En este entender, el desempeño laboral no requiere solo de competencias técnicas sino de competencias transversales, llamadas también habilidades blandas, las cuales permitan gestionar la propia acción en el contexto social y en coherencia con el dinamismo que éste adquiere. Entonces, el desempeño en una competencia transversal no se trata solo de “ser capaz de”, sino sobre todo de un desempeño vinculado

a la particularidad del ser humano, particularidad que desencadena diferentes acciones en su labor profesional y que también debe ser desarrollada en un ámbito de formación superior.

En la cotidianidad, el primer medio de relación humana forma parte del tono, el cuerpo es quien, de alguna manera, pone en manifiesto a la persona, con una carga emocional inscrita desde la propia historia. Esta historia no puede esconderse, se muestra a través del cuerpo pues tiene una carga emocional profunda y por lo tanto está inscrita desde la experiencia. El ser humano se aborda, desde la Psicomotricidad, bajo esta visión integral, por lo mismo no se puede concebir a un estudiante como ser únicamente pensante, sino una persona que actúa, siente y expresa, no se reduce al cúmulo de conocimientos teóricos sino a la trascendencia vivencial de ellos. Por ello, en este trabajo se brindan elementos de partida para valorar el aporte disciplinar de la Psicomotricidad en el campo formativo de la Educación Superior otorgando elementos de reflexión en torno a la expresividad corporal como un componente a considerarse en el desarrollo de competencias transversales.

La investigación puso de manifiesto que, si bien un estudiante se presenta a sus compañeros a través del cuerpo y por tanto su vinculación con el otro está estrechamente ligada a la historia personal como impronta propia, es importante considerar que los recursos corporales impregnados en el estudiante en un contexto de educación superior favorecen ampliamente la adquisición de recursos para la expresividad corporal en un marco comunicativo.

En ese sentido, el reflexionar sobre el lugar que toma el cuerpo como elemento fundamental en la vida del ser humano, desde una mirada integral, permitiría reconducir el planteamiento del desarrollo curricular en pregrado, otorgando al cuerpo su lugar como agente en el proceso de aprendizaje de competencias laborales que habiliten al profesional en la gestión eficaz de su responsabilidad social. El cuerpo ya no desarrolla una acción solo desde el acto motor o desde su función orgánica, el cuerpo es el actor principal en la construcción de toda persona, inscrita en una historia de relación, la cual se forma desde las etapas más primitivas. El pensar que el cuerpo es una entidad únicamente física, hoy queda obsoleta, el pensar en cuerpo es pensar en historia y al mismo tiempo en cómo éste es habitado ya que producto de ello se ve reflejada cada acción personal. Por ende, la gestión de una práctica profesional está estrechamente ligada al cuerpo habitado: cuerpo integral.

Esto permite reflexionar sobre el lugar que ocupa del cuerpo integral en el desarrollo de competencias transversales, o lo que ahora

se denominan como habilidades blandas, y abre una puerta importante al aporte de la psicomotricidad en la mirada de la formación profesional. Bajo este marco de análisis, los resultados obtenidos permiten generar las siguientes preguntas como campo de estudio para la Psicomotricidad como disciplina: ¿cómo se vincula el desarrollo de la expresividad corporal del estudiante universitario con la formación de competencias transversales orientadas al ejercicio profesional en las diversas disciplinas y/o carreras? En otras palabras, las habilidades que se trabajan al interior del desarrollo curricular en la carrera de Psicomotricidad ligadas a la expresividad del cuerpo ¿deben ser un factor a ser considerado en otras áreas de formación académica para la desarrollar competencias transversales orientadas al ejercicio profesional?

Por un lado, desde los aportes de la psicomotricidad, cabría revisar el abordaje dado a la formación profesional en carreras donde prima la lógica, la interacción con la tecnología y la ejecución técnica y especializada, identificando la vinculación del quehacer laboral con la capacidad del profesional para establecer relación con otros y consigo mismo, habilidades que permiten actuar en un entorno profesional desde su corporeidad. Por otro lado, en carreras de corte humanístico y social, sería factible revisar en qué medida se alcanza la formación integral del estudiante tomando en cuenta el desarrollo de la expresividad corporal como uno de los componentes esenciales que permite el actuar en el mundo como futuro profesional afianzando sus potencialidades para la proximidad a través del diálogo y de la expresión corporal, para el trato humano en la relación con otros, en el servicio y en la atención a sus necesidades.

De esta manera, esta investigación sustenta la apertura de un espacio de investigación, desde la mirada de la psicomotricidad, que profundice en el aporte de esta disciplina para el abordaje integral formativo en competencias transversales, considerando el enfoque y objeto de estudio de la psicomotricidad misma. Entonces el estudio de las competencias laborales no se trataría solo de los conocimientos, habilidades y aptitudes que adquiere el estudiante en el campo disciplinar de la carrera que estudia, sino de cómo aquello que estudia forma parte de su impronta corporal para desempeñarse en la sociedad: un cuerpo que trasciende lo físico, un cuerpo integral, propio del campo de estudio de la psicomotricidad.

6. Referencias bibliográficas

- Arévalo, J. y Juanes, B. (2022). La formación de competencias desde el contexto latinoamericano, *Revista Universidad y Sociedad*, 14(1). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202022000100517&lng=pt&nrm=iso
- Bolívar, A. (2011). Las competencias básicas para la vida más transversales. https://www.uvg.edu.gt/educacion/maestrosinnovadores/documentos/.../Competencias_vida.pdf
- García, C. C. (2004). La observación de intervención del psicomotricista. *Revista iberoamericana de Psicomotricidad*, 125-126.
- Gonzalez, I. (2018). La realidad de los egresados de ingeniería en sistemas de la información y computación y su inserción laboral. Proyecto de Investigación Aplicada. Universidad Siglo XXI. <https://repositorio.uesiglo21.edu.ar/bitstream/handle/>
- Jayson, B. (2021) Pedagogía y didáctica de la corporeidad. Una mirada desde la praxis. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, 42, 27-36. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7986334>
- Lopez, A. (2016). Los juegos de adulto, una herramienta didáctica en la educación. Una experiencia en cuidados paliativos de enfermería. *Edunovatic 2016. I Congreso Virtual internacional de Educación, Innovación y TIC* <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5792714>
- Martín, M. (2015). *Expresión corporal en educación física* (Vol. 245). Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Maura, V. y Ravera. (2009). ¿Qué significa ser un profesional competente? *Revista Iberoamericana de Educación*, 8.
- Mila, J. (2003). *De Profesión Psicomotricista*. Montevideo, Uruguay: Nino
- Sánchez, G.y Coterón, J. (2015) El desarrollo de la inteligencia emocional a través de la expresión corporal. *Tándem: Didáctica de la educación física*, 47, 15-25. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4935756>
- Sassano, M. (2008). La escuela: un nuevo escenario para la psicomotricidad, *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 22 (2), 79-106 <https://www.redalyc.org/pdf/274/27414780006.pdf>
- Sassano, M. (2000). *Prácticas y conceptos en Psicomotricidad*. Botini. Buenos Aires: niño.

- Tejeda, R. (2016). Las competencias transversales en la formación de profesionales. *Didáctica y educación*, 7 (6), 199-228.
- Ugarte, C. y Naval, C. (2010). Desarrollo de competencias profesionales en la educación superior: Un caso docente concreto. *Revista Electrónica de Investigación*, 12, 1-14.
- Valdivia, P. (2018). Preuniversitario y carreras profesionales. Preuniversitarios. <https://www.preuniversitariopedrovaldivia.cl>.